Prácticas del Lenguaje

El diseño curricular prescribe la formación de la escuela como una **comunidad de lectores/as y escritores/as.** Por esto, las actividades de los Desafíos estarán basadas en la lectura de textos que serán incorporados a la **biblioteca escolar.**

Las lecturas compartidas, las hipótesis realizadas y **las conversaciones sobre lo leído** hacen a la dimensión socializadora de la literatura. Las competencias de los otros ayudan a mejorar las propias y forman una **comunidad de interpretación de los textos.** En este marco de lecturas enriquecidas por la potencia del grupo, los/as estudiantes completarán juegos y desafíos basados en las historias leídas. También, trabajarán en **grupos flexibles y rotativos,** sumando siempre sus voces en la **construcción de un diálogo literario** en el que todos van a ganar en comprensión lectora y goce estético.

La evaluación de la experiencia 2018 permitió comprobar que los/as docentes han tomado los textos como un insumo para los Desafíos y como disparadores para crear sus propios **recorridos lectores.**

Destacamos nuevamente la potencia de la literatura como un arte que ayuda a develar y entender otros universos generando emociones. Los textos propuestos invitan a la reflexión y brindan personajes e historias que comprometen a los/as lectores/as; los/as interpelan, los/as invitan a la discusión y al disenso, los/as emocionan y los/as ayudan a ver los riesgos, miedos, prejuicios, estereotipos y cambios que tensionan a la sociedad actual.

Les acercamos una premisa que resalta la unión entre literatura y ESI, cuestión que está tomando vigor en nuestras escuelas en tanto la aplicación de los derechos de los/as estudiantes: la literatura compromete las emociones del lector. Lo atraviesa. Es una experiencia en la que se ríe, se llora, se sufre, se ama, se pierde, se triunfa, se olvida, se recuerda. La intensidad de este encuentro le permite al lector el cuestionamiento social e ideológico, el compromiso con su época que muchas veces lo lleva a transformar su mundo. Y también, y por sobre todo, a transformarse a sí mismo[1].

Trabajamos para que las aulas y las bibliotecas escolares, el trabajo conjunto de los/as docentes y las propuestas de los **Desafíos Escolares 2019** sean «la gran ocasión» a la que se refiere Graciela Montes[2], es decir: la escuela como una sociedad de lectura.

[1]https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/educacion_sexual_y_literatura._propuestas_de_trabajo.pdf
[2]http://planlectura.educ.ar/pdf/La_gran_ocasion.pdf